





Pequeñas aeronaves y piezas, como un singular juego de los años 20 (arriba), narran la historia de la Aeronáutica española.

última

LA ILUSIÓN de surcar los cielos

Exposición en el Museo del Aire sobre la evolución de la Aviación española a través de juguetes inspirados en ella

ASTA el domingo 17 de febrero aún queda tiempo para visitar la exposición La Aviación española de juguete, original propuesta que aúna la joven historia de la Aeronáutica hispana con la evolución de su reflejo en la industria juguetera española e internacional.

La cita es en el Museo de Aeronáutica y Astronáutica (www.ejercitodelaire. mde.es), más conocido como Museo del Aire y con sede en la madrileña base aérea de Cuatro Vientos.

La base fundamental de la muestra es una selección de la colección de aviones de juguete de Adolfo Bernalte, quien además ha publicado un libro de sobre su preciado tesoro en *Diábolo Ediciones*, subtítulado *Volando de nuevo hacia la niñez*.

UNA PIEZA NUNCA EXPUESTA

Esas pequeñas réplicas —que incluyen un garaje y un hangar de época— se presentan arropadas con fondos del museo: documentos, fotografías, gafas...

La mayoría de esas piezas no suelen estar en sala, por lo que la muestra es una oportunidad para verlas.

En su primer espacio, el dedicado a los vuelos pioneros de la Aeronáutica española — el *Plus Ultra*, el *Jesús del Gran Poder* o el autogiro *De la Cierva* — hay, incluso, un juego de los años 20 que es la primera vez que expone al público.

Cartelería y paneles explicativos sirven, por último, para poner en contexto los juguetes exhibidos, verdaderos protagonistas del montaje, organizado por el Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire y el propio museo.

El comisario de la muestra es el propio Bernalte, quien ha elegido un discurso cronológico para compartir su colección, con piezas tan singulares como un *Hawker Hurricane*, de la fábrica de Ibi, chapado en plata.

Estos «avioncitos» son también testigos de su propia historia. La muestra reúne modelos que, desde los inicios de la Aviación hasta los años 90 del siglo XX, han transformado, por unos instantes, a aspirantes a pilotos de todas las edades en experimentados aviadores.

Las réplicas en metal dejaron paso a las realizadas en plástico, incluso llegaron las primeras aeronaves dirigidas para soñar con volar.

E. P. Martínez/Fotos: Pepe Díaz